El acto de habla entre maestro y estudiante: el paso para el aprendizaje de la lectura autónoma

Recibido: 11/04/2020
Aprobado: 14/ 06/2020

Autora

❖ Francy Basto Amado-Maestra normalista. Licenciada en lengua castellana y comunicación. Doctora en educación.
Correo: Francybamado@gmail.com

Resumen

La práctica de la lectura es una actividad de decisión propia, mediada por el ejemplo y la necesidad de comunicación. El acto de habla como interacción fortalece el desarrollo de la autonomía lectora como competencia, y enfoca el actuar del docente como responsable de manifestar, crear e ilustrar situaciones de lectura autentica, provocadora e independiente. En la actualidad se identifica la lectura como un componente de la competencia comunicativa, que se desarrolla a través de las interacciones entre el texto, el lector y el contexto generando una comprensión e interpretación de la información en el entorno social donde se desempeña el sujeto-aprendiz, y que son incitadas en el ambiente escolar. En este orden se construye sentido del texto en diversos contextos. Entendiéndose texto como una producción con un propósito comunicativo. El profesor es fundamental al momento generar conocimientos necesarios para lograr la autonomía lectora, en otras palabras, el maestro estimula a partir de estrategias pedagógicas que se forje el deseo de leer. Es primordial que el maestro actúe como modelo lector. Creer en una escuela inserta en la realidad, abierta sobre múltiples relaciones hacia el exterior, la lectura autónoma permite no depender de las elecciones del adulto permanentemente. Los estudiantes son actores propios de sus aprendizajes al considerar y argumentar que tienen significado y utilidad.

Palabras claves: Lectura, autonomía lectora, competencia lectora y acto de habla.

Abstract: *The practice of reading is an activity of your own decision mediated by example and the need for communication. In effect, interaction and especially in the act of speaking highlights the development of autonomy as a competence since it requires assuming roles that are closely linked with the teacher's act as responsible for manifesting, creating and illustrating situations of authentic, provocative and Independent. The current provisions on*

the study of reading define them as a component of communicative competence, which is developed through the interactions between the text, the reader and the context, generating an understanding and interpretation of the information in the social context where it is carried out. the subject-learner, and that they are encouraged in the school environment.
In this order, the meaning of the text is constructed in various contexts, understanding text as a production with a communicative purpose, while the teacher is essential at the moment to generate the knowledge necessary to achieve reading autonomy, in other words, the teacher stimulates through strategies pedagogical that the desire to read is forged, it is essential that the teacher acts as a reading model. Believing in a school inserted in reality, open on multiple relationships to the outside, autonomous reading allows not to depend on the adult's choices permanently. Students are actors of their learning when considering and arguing that they have meaning and utility.
Key words: *Reading, reading autonomy, reading competence and speech act.*

Enfrentar la realidad es dura, pero resulta imprescindible cuando se ha asumido la decisión de hacer todo lo posible para alcanzar lo necesario: formar a todos los estudiantes como practicantes activos de la cultura lectora y escritora (Lerner, 2001)

Hoy los espacios educativos se transforman y mudan a lugares diversos y alternativos donde los estudiantes, núcleo de la escuela, tornan comportamientos similares al maestro, evidenciando la huella propositiva y discursiva que genera éste en el aprendiz. No se habla de la forma de desarrollar el currículo (si, el seguimiento al desarrollo curricular influye) sino del cómo se estructuran y replican experiencias e interacciones determinantes en el proceso lector.

Se encuentra evidencia de tres tipos de maestros lectores: a) El que evidencia que lee por decisión propia, es decir, es capaz de demostrar que lee textos más allá del que se lleva al aula. b) El maestro que evidencia que lee el texto que lleva al aula, es decir, el mismo nivel de los estudiantes. c) El maestro que lee el libro (cartilla de texto) para descubrir qué dice, es decir, la lectura es de bajo nivel y probablemente los textos no son atrayentes. Allí empieza el acto más vinculante del aula con el proceso de ejemplificación, experiencia que se revive por el estudiante cuando está en casa. Es allí donde las creencias y las prácticas de los participantes educativos hacen parte de la dinámica escolar.

En la misma idea, Sosa (2016) manifiesta que la acción pedagógica es la forma como el docente interviene y establece las dinámicas, ya que maneja la relación con los estudiantes de alta incidencia para el desarrollo y

fortalecimiento de los procesos de la autonomía en el proceso de construcción de conocimiento, en la búsqueda del saber y en la aplicación de estos a la cotidianidad. Dicho de otra manera, la acción de que se habla va más allá del momento en el que se desarrolla, ya que la práctica de la lectura es una actividad de decisión propia, mediada por el ejemplo y la necesidad de comunicación. Parafraseando a Sosa (2016), la visión respecto a lo que piensa y espera el maestro de los estudiantes se atribuye a lo que vive y experimenta en el aula. Esto llega a impactar de forma positiva o negativa, según sea el caso y el comportamiento del docente y el estudiante.

La interacción, y especialmente el acto de habla, pone en evidencia el desarrollo de la autonomía como competencia, pues requiere asumir roles que están ligados estrechamente con el actuar del docente como responsable de manifestar, crear e ilustrar situaciones de lectura autentica, provocadora e independiente, asegurando que sin salirse del rol docente impacte el proceso de lectura autónoma en el aprendiz, pues de esta manera, brinda apoyos significativos que fortalecen el control y acercamiento a la lectura.

Acto de habla: pensamiento y lectura

Se entiende por acto de habla desde el planteamiento de Reyes (2015) a la unidad básica de la comunicación lingüística con la que se realiza una acción, es decir, cada vez que expresamos con sentido utilizando el lenguaje disponible, mejor dicho, cuando hablamos, se genera un cambio en el estado de los oyentes.

Por otra parte, Basto (2018) plantea que la lectura tiene una relación directa con el desarrollo de los niveles de razonamientos, inductivo con las operaciones mentales: formulación de hipótesis, teorización, verificación, generalización; y deductivo, con las operaciones inferencia, conclusión, argumentación y demostración, camino en el que se labra el pensamiento crítico y creativo; más argumento, para continuar fortaleciendo el proceso de forma autónoma.

Las disposiciones sobre el estudio de la lectura las definen como componente de la competencia comunicativa, básica y fundamental que se desarrolla a través de las interacciones posibles como lo plantean los lineamientos curriculares (MEN 1998) entre el texto, el lector y el contexto generando una comprensión e interpretación de la información en el contexto social donde se desempeña el sujeto-aprendiz, y que son incitadas en el

ambiente escolar, situación que, en la mayoría de los casos, permite el acercamiento a la lectura real.

Es decir, la escuela es la institución social a la cual se le ha otorgado la función de favorecer que los niños, niñas y jóvenes se circunscriban en la libertad de lo que se entiende por leer, para que el docente pueda responder a tal demanda y contagiar con el ejemplo, desde el acto de habla. Esto, a partir de la enseñanza, explorando diferentes métodos que reflejan la lectura que subyace a su enseñanza y las formas de interactuar en la aproximación a la autonomía en la lectura.

En este orden, se presentan métodos de adquisición de la lectura alfabéticos, silábicos, ideo-visuales y globales, cuyo propósito es enseñar a leer, llegar a la palabra y la combinación de elementos como generadores del acto de habla. Se reconoce con lo anterior, mayor relevancia en el progreso y la equidad educativa desde las oportunidades y ejemplos que presente el discurso del maestro.

Como puede comprenderse hasta el momento, hay dos interacciones: el maestro con los estudiantes y el de estudiante con maestros. En la primera, el maestro se vale de su ejemplo para inspirar la lectura autónoma, desde cómo se expresa, qué textos usa, cuáles muestra, cuáles son sus lecturas fuera de aula y las experiencias que ha construido, aunque no siempre el docente tiene disposición de docente, pues existe un imaginario social que los maestros deben ser siempre re-creadoes de ambientes pedagógicos. Por ello, al accionar, es importante reconocer las habilidades y actitudes del este frente.

La segunda, es una perspectiva que reconoce las interacciones que el estudiante tiene a través de las experiencias que se dan con la cultura lectora en el contexto del cual es parte, donde intervienen los medios de comunicación, las experiencias familiares, las tecnologías, el contacto con textos como avisos, publicidad, libros, etiquetas, etc. Todos estos estimulantes lectores que proveen aproximaciones a la autonomía y confianza lectora. Las relaciones anteriores generan una implosión en el aula que es un espacio donde fluye todo lo social.

La interacción en el aprendizaje de la lectura autónoma

Dubrovsky (2004) plantea que, para el desarrollo de la autonomía lectora, las interacciones de los maestros con los educandos se realizan de forma significativa a través de varias acciones claves, las cuales se presentan

desde otorgar pistas (ejemplo, *-es increíble lo que acabo descubrir en esta página-esto parece de mentira- como había estado engañado*); explicitación de la tarea concreta, (ejemplo, *leer el capítulo 1- tomar el personaje del lobo y transformarlo en lechuza- deben revisar el vocabulario clave empleado en la* página 14) y que por sí sólo construya respuestas a sus propias preguntas. Así mismo, Corrado e Izaguirre (2003) mencionan que desde las interacciones generales se construya sentido al momento de contextualizar el texto, tener un propósito de lectura, considerar y valorar las anticipaciones, vincular pre saberes con los que ofrece el texto. Estas acciones dan sentido a la lectura como práctica social. Retomando a Sosa (2016), los lectores se erigen como participantes activos de la cultura lectora en contextos comunicativos diversos y determinados.

En este orden se construye sentido del texto en diversos contextos, entendiéndose texto como una producción que se origina de un propósito comunicativo, con una estructura, ideas globales, coherencia, cohesión y lo más relevante puede ser leído. Lo que quiere decir, que no corresponde solamente al texto de un sistema de escritura formal, palabras, oraciones organizadas y con sentido completo. Por tanto, permite una serie de lecturas abiertas.

Del mismo modo, el maestro genera expectativas en los estudiantes respecto a los intereses propuestos para alcanzar la lectura autónoma, evidenciando la relevancia de la autorregulación, donde los mismos estudiantes van reflexionando acerca de los procesos propios mentales midiendo por sí mismo la eficacia y sistemas de autocontrol, motivación al alcance de la meta siendo el mismo lector quien toma las decisiones y ajusta acciones que aproximan sus saberes, placeres y fortalecen el hábito. Entre tanto, Corrado e Izaguirre (2003) expresan que el profesor es fundamental al momento generar conocimientos necesarios para lograr la autonomía, en otras palabras, el maestro estimula a partir de estrategias pedagógicas que se forje el deseo de leer, Vélez (s.f.) afirma que "está demostrado que el proceso no se desarrolla espontáneamente" (p.1). Cuando se evidencia indicios de la lectura autónoma es primordial que el maestro actúe como modelo lector.

Por el rol activo que asumen los estudiantes y profesores que fortalecen la autonomía lectora desde espacios de escuela y realidad, Rincón (2012) sustenta que se permite interactuar en una escuela inserta en la realidad, abierta sobre múltiples relaciones hacia el exterior. Esta práctica permite no

depender de las elecciones del adulto permanentemente. Los estudiantes son actores propios de sus aprendizajes y elecciones, al considerar y argumentar que tienen significado y utilidad.

Reflexiones

Es necesario reflexionar sobre el lugar que tiene la lectura autónoma en la formación de los niños, niñas y jóvenes, pues el proceso empieza de lo sensorial y visual por medio de juegos, música, expresiones corporales la conexión con el medio y modelos lectores de acuerdo con su crecimiento y desarrollo potenciando la construcción de identidad y perspectiva de realidad e imaginación.

La importancia de la auto formación docente como lectores autónomos y críticos en el conocimiento diverso de los textos, que conlleven a un comportamiento lector (proceso intelectual voluntario) abarca la costumbre consciente de leer y representa de forma social la práctica de la lectura reconociendo la función específica que adopta dichas prácticas en los procesos de construcción de significados. Fortaleciendo el sentido de ser modelo lector.

Leer como proceso significativo y semiótico donde se presenta un mensaje a través de un texto, es complejo de interiorizar en cuanto a la representación de códigos, signos y unidades lingüísticas, pero se trabaja y busca convertir a través de las estrategias en un ejercicio lector casi innato a la persona, brindando sentido y autonomía. El acto de habla establece la relación con el proceso lector autónomo y está ligado al modelo de lector que representa el maestro con su accionar.

La lectura autónoma llega acompañada de conocimientos y procedimientos necesarios para la toma de decisiones y el placer por la continuidad del acto (comportamiento lector) que conlleva a la construcción de sentido, estando alerta a la diversidad de ámbitos y propósitos de lectura en los diferentes dominios del saber.

El rol activo que asumen los estudiantes y profesores que fortalecen la autonomía lectora desde espacios de escuela y realidad, permite mantener el equilibrio y permanente reflexión sobre la importancia de la lectura como mediador en el desarrollo de los razonamientos que encaminan pensamiento crítico y creativo.

Ante esta realidad, la sociedad actual se caracteriza por el cambio y la innovación que demanda a la escuela: maestros, una preparación que no puede

girar en torno a la acumulación de saberes explícitamente, sino a la adquisición de una lectura autónoma que propenda por fortalecer y visionar la cultura de lectura y la escritura, componentes de la competencia comunicativa necesaria para enfrentarse a situaciones nuevas de búsqueda y manejo de la información aplicadas a la realidad individual y social. Vinculado al planteamiento de García- Lastra (2013) “La verdadera renovación pedagógica, no se trata únicamente de "aprender por aprender", sino de "aprender a aprender”, de dotarse de las aptitudes y capacidades necesarias para adaptarse al contexto cambiante con sus continuas exigencias y demandas” (p. 203).

Finalmente, esta es una buena oportunidad para vernos a nosotros mismos como modelos lectores que influyen en los entornos interdisciplinarios en los que se participa, especialmente la escuela, como institución de aprendizaje social. Y se complementa con las especificidades del docente, su proceso formativo, su experiencia en el contexto escolar, la planificación de estrategias como el conjunto de acciones, procedimientos y métodos que determinan y estimulan la enseñanza, y a su vez, dirigen el aprendizaje desde las formas de contagiar la lectura.

Referencias

Basto. F. (2018). La lectura como estrategia de desarrollo de los razonamientos inductivo y deductivo, pilares del pensamiento crítico. *Revista Neuronum* 4 (1). https://bit.ly/3fL1ytz

Corrado, R. y Eizaguirre, M. (2003). *El profesor y las prácticas de lectura en el ámbito universitario*. En: Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Revista Iberoamericana de Educación. https://rieoei.org/historico/deloslectores/646Corrado.PDF

Dubrovsky, S., Iglesias, A., Farías, P., Martín, M. & Saucedo, E (2001). *La interacción docente alumno en los procesos de aprendizaje escolar*. Anuario N°6 Facultad de Ciencias Humanas UNLPam, 6, pp. 305 – 308. https://bit.ly/3hfUTI7

García-Lastra, Marta. (2013). *Educar en la sociedad contemporánea: Hacia un nuevo escenario educativo*. *Convergencia*, *20*(62), 199-220. https://bit.ly/3jmxWF0

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.

MEN. Ministerio de educación nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de lengua castellana.* Colombia. Santa fe de Bogotá.

Reyes. M; Escalona. N. (2015) Argumentación para todos. España. Pentian.

Rincón, G. (2012). *Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito*. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Kimpres Ltda.

Sosa. M. (2016). *Enseñanza de la lectura y escritura en la educación preescolar y primaria* (Capítulo 2). Colombia. Medellín. https://bit.ly/32CW00g

Vélez, G. (s/f). Aprender a estudiar ¿Una cuestión de técnicas? Revista Contextos de educación, 2. Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Río Cuarto. https://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/ind2.html